EL INVESTIGADOR EDUCATIVO: UN ANÁLISIS DE LA INTENCIONALIDAD EN SU QUEHACER

MARA RUIZ LEÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
mara_mrl@hotmail.com

ROCÍO ARACELI DUARTE BACA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
roara08@yahoo.com.mx

NORMA ANGÉLICA ÁVILA CANO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
nor_avic@hotmail.com

RESUMEN

Esta investigación emerge en el marco del diagnóstico Estatal de la Investigación Educativa del Estado de Chihuahua en el 2009, como primer acercamiento al estudio del campo en la entidad. El propósito, es interpretar el sentido de las acciones que se llevan a cabo por los investigadores dentro del campo de la Investigación Educativa en la Entidad y la construcción de significados colectivos a través del para qué se hace la investigación, es decir, su intencionalidad. Esta investigación se elaboró utilizando herramientas metodológicas de orden cualitativo y con auxilio del método análisis del sentido de la acción. Este método pretende dar significado y sentido que los agentes dan a su práctica en una realidad concreta particularmente y su práctica cotidiana (Castellanos, 2013). Se trata, de vislumbrar la acción que queda comprendida cuando se capta el sentido pretendido por el agente (intención), y se sitúa en el complejo contexto de significados prácticos en que se desarrolla: intencionalidad- contexto (García, 1999). Las técnicas utilizadas fueron la encuesta y la observación y como instrumentos se utilizó el llenado de un formulario electrónico vía INTERNET y el diario de campo. Partiendo de los hallazgos, se puede afirmar la existencia de un campo de la Investigación Educativa en el Estado, que recién comienza a emerger con plena conciencia de existir; en éste, se encuentran una serie de construcciones y significados sobre los cuáles se consolida su cultura experiencial y a partir del que el investigador cimenta, desarrolla y afianza el *habitus*, encarnación e identidad.

Palabras clave: Intencionalidad, Investigador, Investigación Educativa.

Introducción

La investigación educativa en México según Weiss (2003) se ha desarrollado de manera aislada y con un enfoque meramente centralizado; por lo que, para favorecer la participación de las Entidades, en 1981, auspiciado por algunas instancias gubernamentales, y teniendo como marco el Congreso de Investigación Educativa Nacional (CNIE), se plantea la necesidad de conocer los diferentes agentes, grupos e instituciones que realizan Investigación Educativa. A partir de entonces, con distintos niveles de participación por parte de las Entidades del país, se comienzan a publicar los Estados del conocimiento. En el año 2010, en un esfuerzo entusiasta y horizontal, un grupo de investigadores del Estado conforman equipos de discusión y trabajo para la elaboración de los primeros estados del conocimiento en la Entidad, tarea que vieron concluida con la publicación de la Colección Investigación Educativa en el Estado de Chihuahua. Sin embargo, llama la atención en el caso particular del Estado, su aparición tardía en los trabajos realizados a nivel nacional. Esto sin duda constituye un elemento a analizar, puesto que muchas de las entidades han sido consistentes en sus trabajos de investigación, mientras que el estado de Chihuahua antes de esta oportunidad, no presentaba ninguna participación, señal de que hay circunstancias específicas en las que se requiere indagar. De ahí, emerge el interés por conocer el desarrollo en que esta tarea sustantiva es realizada tanto por las instituciones y por los investigadores en la Entidad. Para Martínez (2011) la construcción de un perfil del investigador, constituye un avance significativo que permite identificar fortalezas, debilidades y áreas de oportunidad así como evaluar las condiciones institucionales y el impacto de la investigación en la calidad de la educación. Pero no a partir de la producción, sino teniendo como propósito central conocer la intencionalidad del investigador para producir a partir de sus acciones situadas dentro del campo, así como valorar el nivel de desarrollo del mismo; interpretar cómo adquieren significados las diferentes formas del capital y cómo son utilizados y, finalmente incentivar el análisis crítico de la labor investigativa generando nuevas líneas de estudio y promoviendo el uso de métodos cualitativos emergentes.

Campo

Los fundamentos teóricos que sustentan esta investigación recuperan la teoría de *Campos* de Bourdieu, mismo que se presentan a continuación:

En las sociedades altamente diferenciadas, el cosmos social está conformado por microcosmos sociales, cuya lógica común es que son un sistema de relaciones objetivas y que corresponden a una lógica y a una necesidad específica e irreductible. Cada campo está conformado por una serie de condicionamientos que son únicos, pero que en cierta medida pueden estar relacionados con otros. Vista así, la investigación educativa puede ser tratada como un campo. Weiss (2005) menciona que en el año de 1980, Arredondo, Martínez y Wuest, introdujeron el concepto de campo de Bourdieu en México. Para Bourdieu, (1999) el campo es:

> un sistema de relaciones objetivas entre las posiciones adquiridas (en las luchas anteriores) es el lugar (es decir, el espacio de juego) de una lucha de concurrencia, que tiene por apuesta específica el monopolio de la autoridad científica, inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social, o si se prefiere, el monopolio de la competencia científica, entendida en el sentido de la capacidad de hablar y de actuar legítimamente (es decir, de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia, que está socialmente reconocida a un agente determinado (p.76).

A partir de este posicionamiento, Martínez (2012) menciona que Bourdieu da cuenta sobre las relaciones de poder que permanecen ocultas tras la lógica que vertebra el trabajo intelectual.

Lo que constituye al campo son dos elementos indispensables: la existencia del capital común y la lucha por su apropiación. Existen diversos tipos de capital. El capital económico, cultural, social, simbólico y científico. Estos capitales se encuentran en tensión, ejerciendo presión unos sobre otros. Cuanta mayor fuerza y consolidación tiene un campo, más fuerte es el capital de cualquier índole acumulado en él. Empero, puede ser que en otros campos ese capital legitimado, pierda su valor.

Otro componente en la lucha por la autoridad científica es el conformado por el *habitus* de los agentes. El *habitus,* es entendido como la incorporación de la experiencia colectiva, puesta en marcha a través de acciones e inclinaciones para actuar de cierta forma. García (1999) menciona que las costumbres, las simples rutinas, las actividades habituales, las acciones compulsivas y las adicciones, forman un tejido diverso sobre el que descansa la coherencia práctica de los sistemas vitales. La relación entre campo, capital y *habitus* dan forma a un todo estructurado y complejo, por lo que se hace necesario develar cómo estas relaciones configuran la lucha por la legitimidad científica.

Investigación Educativa

Existen controversias en el plano teórico entre los investigadores nacionales e internacionales para la delimitación conceptual de la Investigación Educativa. Esta incesante polémica se ha convertido en ocasiones en un obstáculo en el plano metodológico para hacer investigación de la Investigación Educativa. Para muchos, el tema está cruzado, antecedido y hasta confundido con otro, tales como los usos de la investigación, la entrada a un campo profesional de prestigio y hasta el mismo sentido de la educación. Al ser tales diferencias irreconciliables, para fines operativos de esta investigación se adopta una posición plural, tratando de ser incluyente.

Investigadores

Si la investigación educativa no está claramente definida, con la noción de investigador ocurre lo mismo. El investigador se convierte en una embestidura llena de contrastes, debates y criterios que lo dicen y desdicen, según desde donde se observe.

Una vez hecho un análisis documental, queda claro que en sintonía con la construcción de Investigación Educativa tampoco hay consenso entre quién o quiénes son Investigadores y qué debe caracterizar un perfil de esa naturaleza. Se hace entonces necesario aclarar que para fines operativos de esta investigación, se entiende por investigador, todo agente que demuestre producción a través del instrumento de recopilación de datos dentro del campo.

La presente investigación se apropia de los principales postulados del paradigma interpretativo. Por tanto, se asume que el investigador va al escenario, observa, recoge información pero transforma y a la vez es transformado a partir de estas interacciones con el medio, negando así toda posibilidad de neutralidad investigativa.

Método de Investigación

La investigación se desarrolló con el método Análisis del sentido de la acción en tanto que es afín con los objetivos propuestos, y provee de un marco de acción investigativa adecuado para organizar el análisis de la información con base en los elementos torales del campo de la investigación educativa, desde la perspectiva teórica definida. Este método pretende buscar el

significado y sentido que los agentes dan a su práctica en una realidad concreta, particularmente en la acción investigativa y su práctica cotidiana, reflexionando sobre sus acontecimientos, situaciones y ámbitos desde la visión de la teoría de los campos de Bourdieu.

Está investigación se desarrolló acompasado por la construcción de los primeros estados del conocimiento en Chihuahua y fue realizada en dos niveles: institucional y estatal. Para tal, se diseñó el instrumento de recopilación de los datos, consistente en un sistema informático que proporcionó datos estadísticos descriptivos. Se realizaron además observaciones a nivel estatal y nacional, que fueron recopiladas en un diario de campo, así como charlas informales de colaboradores- informantes claves.

Una vez recogida y analizada la información se construyeron las siguientes categorías tomando como ejes torales los desarrollados a partir de los supuestos del método del Análisis del sentido de la acción y que son la construcción de la identidad, el *habitus* y la encarnación, respondiendo a los cuestionamientos ¿Qué hace el investigador? Y ¿Para qué lo hace?:

EL INVESTIGADOR SE FORMA

FORMACIÓN: HISTORIA DE APROPIACIÓN DE CAPITAL

Esta categoría hace alusión a cómo los procesos de formación tanto profesional como continua, sirven de plataforma para los investigadores en el atesoramiento de capitales y cómo son utilizados e intercambiados por otras formas de capital que le permitan incrementar su reconocimiento. Yurén (1999) hace mención que la formación es el proceso por el cual el sujeto se apropia de la cultura para emprender el esfuerzo de superarla. Esta formación, adquiere nuevos significados, pues ya no se trata sólo de formarse, esto conlleva una intencionalidad que se analiza a profundidad a través de estos supuestos.

Para ser investigador el sujeto asume que se tiene que formar, reconociendo las ventajas que le confiere dentro del campo, lo convierte en una actividad cotidiana, que se transforma en *habitus* y finalmente en encarnación.

La rivalidad con otros investigadores al interior del campo, propicia que la actividad se vuelva recurrente y adquiera importancia para el sujeto en la lucha, porque sus ideas prevalezcan y tomen preponderancia en el quehacer científico, lo que convierte a los procesos de formación

como parte inherente e inevitable del investigador; se puede decir que esta práctica se ha encarnado.

El investigador se agrupa

Los adversarios cómplices

Los adversarios cómplices, intenta retratar las formas en las cuáles el investigador se agrupa, cómo estas formas se convierten en tribus que tratan de controlar las negociaciones por ostentar el poder dentro del campo y cómo a su vez se confrontan con otros grupos que oponen resistencia, buscando los mismos objetivos. No obstante ser adversarios, se necesitan unos a otros, de suerte que es lo que da sentido al campo. Son conflictos que se arraigan y, en términos de Bourdieu (2003), se engendran en la oposición estructural entre los oblatos consagrados y los pequeños heresiarcas.

El investigador, se agrupa y trata de estar y colaborar con otros. En cierto modo, esas colaboraciones facilitan la producción. Y el mismo investigador lo considera así, de tal forma que lo busca y lo propicia. Lo adopta como parte de su identidad, que luego seculariza en sus actos a manera de *habitu*s, para finalmente convertirlo en doxa, en un acto de encarnación. Estos procesos no son separados entre sí, ocurren de manera paralela. Sin embargo, no son dichas formas de agruparse carentes de interés. Por el contrario, se fraguan alianzas, se buscan formas para sobresalir, oponerse, resistir, trasgredir, participar, para ser y estar. De tal forma que se logre el reconocimiento de los colegas y un lugar objetivado de preponderancia como autoridad. No obstante, tampoco es un estado de cosas, es dinámico. Esas luchas nunca concluyen, esas alianzas no son definitivas.

El investigador produce

Producir investigación educativa: dejar de ser una cifra desdeñable

Esta categoría hace alusión a la importancia que los agentes del campo le confieren a la cantidad y características de productos concluidos, involucrándolos en una dinámica de competencia que excluye y desdeña lo diferente, lo que no forma parte del *habitus* impuesto por los investigadores dominantes. De forma simultánea aborda el problema de los límites del campo, separando los agentes

que trabajan en sus márgenes del grupo que presenta una actitud combativa dentro del mismo. Para el análisis se subdividió en tres grupos:

1. La intención consciente de la producción de la investigación educativa en Chihuahua conserva su objetivo científico: el estudio de los problemas educativos. La labor de los agentes y de las instituciones contribuye al desarrollo del estado del conocimiento y aporta elementos para la mejora de la práctica educativa.

2. El trasfondo de la acción productiva de los investigadores está definido por la misma dinámica del campo y por las condiciones contextuales. El campo, en una parte de su territorio social, adquiere las características que aporta la metáfora de Weiss: Un día de campo donde aunque todos está juntos, las tareas están divididas y sin un fin común.

3. El grupo de investigadores analizado afirma la existencia de un campo, desde la concepción de Bourdieu, incipiente. Con una interacción social y científica tímida y desorganizada pero con indicios de agrupamiento, debate y lucha política. La producción, situada como acción unificadora de las intenciones de los agentes, es uno de los motores principales para la construcción de la identidad y el *habitus* de los agentes, y estos a su vez, importan actitudes y prácticas del campo a nivel nacional que se incorporan y nutren las propias. Las formas y fondos de la producción de Investigación Educativa se encarnan paulatinamente en los agentes dando paso a ese ente condicionado y necesitado de reconocimiento pues entiende que un agente, al que ningún colega reconoce como tal, simplemente no existe dentro del campo.

EL INVESTIGADOR PUBLICA Y DIFUNDE

PUBLICAR Y DIFUNDIR EL CONOCIMIENTO: UNA CUESTIÓN DE PRINCIPIOS

Esta categoría da cuenta de los objetivos e intereses que subyacen a la acción u omisión de publicar y difundir el conocimiento como medio utilizado para nutrir el debate cumpliendo con una de las funciones prioritarias del quehacer científico, propiciar el desarrollo y la evolución social. El análisis escudriña la relación que existe entre el interés personal de la gente por incrementar su capital en general y las posibilidades que encuentra para esto, en un campo en el que las reglas, las estructuras y las prácticas comunes del juego le permiten escatimar el esfuerzo.

La poca difusión y los medios utilizados dejan ver el interés no explícito de publicar y difundir para cumplir con un requisito o para obtener el reconocimiento al interior del campo.

La práctica científica para ser tal ha de rebasar el ámbito académico y puramente profesional e impactar en el ámbito social.

CONCLUSIONES

Se asume de entrada el carácter interpretativo de la investigación y el enfoque crítico impuesto por la perspectiva teórica, y, en consecuencia, el grado de subjetividad plasmado como complicidad o judicatura de los autores.

Partiendo de los hallazgos descritos en el anterior apartado, se puede afirmar la existencia de un campo de la Investigación Educativa en el estado de Chihuahua. Sin embargo, considerando la dinámica que se vive al interior, da muestras de que éste es aún incipiente. La producción de Investigación Educativa se da mayoritariamente en el seno de las propias instituciones educativas; hay pocas redes, grupos de investigación y cuerpos académicos. La interacción entre los investigadores es escasa, aunque se reconoce la importancia de agruparse para producir; el debate y el diálogo relacionado no sólo con los resultados de investigaciones concluidas sino de los propios procesos de construcción y de las circunstancias en que ésta se da, se lleva a cabo de manera informal y rara vez incluye un análisis compartido, organizado y focalizado. A la vez, los resultados de las investigaciones son poco difundidos lo que limita su grado de trascendencia hacia otros ámbitos. Empero, al observar con detenimiento se percibe una dinámica de competencia y juego de poder e imposición de reglas acorde con la teoría de Bourdieu. Se vislumbran los indicios de acumulación de capital y al mismo tiempo de intercambio de este. Se aprecian también algunos liderazgos emergentes.

El sentido de las acciones de los investigadores más participativos en el campo, dan muestra de una posición cada vez más beligerante y competitiva, en la búsqueda de irrumpir para ser observado y existir en la Investigación Educativa.

Al tiempo que el campo se edifica, el agente desarrolla una identidad matizada de características, algunas propias, el resto importadas de otros agentes del campo a nivel nacional, que hace suyas y transforma para adaptarlas al contexto de la entidad.

La dinámica del incipiente campo dibuja desde ya sus límites. El interés del investigador por involucrarse en ésta determina el grado de inmersión dentro del mismo.

Bibliografía y Referencias

Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Argentina: Universidad de Buenos Aires.

Castellanos L, (2013). *Análisis del sentido de la acción del docente del nivel inicial*. Revista Evaluación e Investigación: 21-36.

García, F (1999). *Análisis del sentido de la acción: el trasfondo de la intencionalidad.* En Métodos y técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias. España: Síntesis psicología.

Martínez, R (2011). *Mínimos teóricos en la construcción de estados de conocimiento*. México: Doble Hélice Ediciones.

Weiss, E. (2003). *El campo de la investigación educativa 1993-2001*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).

Yuren, M. (1999). *Formación horizonte al quehacer académico.* En: Reflexiones filosófico-pedagógicas. México: UPN.